



**OCG**

**ORQUESTA CIUDAD  
DE GRANADA  
2021/22**

**viernes 17 septiembre/B1**

viernes 17 septiembre 2021/B1

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

ESPACIO BARROCO

## EN BUSCA DEL ARTE DE LOS AFECTOS

**Giuseppe TARTINI (1692-1770)**

Concierto para violín en La menor, D 115 15'

Andante cantabile – Allegro assai

Andante cantabile

Presto

**Johann Sebastian BACH (1685-1750)**

Concierto de Brandenburgo núm. 3 en Sol mayor, BWV 1048 12'

[Allegro]

Allegro

**Georg Friedrich HANDEL (1685-1759)**

Concerto grosso núm. 11 en La mayor, op. 6, HWV 329 19'

Andante larghetto e staccato

Allegro

Largo e staccato

Andante

Allegro

Pausa técnica 10'

**Antonio VIVALDI (1678-1741)**

Las cuatro estaciones, op. 8 45'

La primavera, en Mi mayor op. 8 núm. 1, RV 269

Allegro

Largo e pianissimo

Allegro

El verano, en Sol menor, op. 8 núm. 2, RV 315

Allegro ma non molto

Adagio

Presto

El otoño, en Fa mayor, op. 8 núm. 3, RV 293

Allegro

Adagio molto

Allegro

El invierno, en Fa menor, op. 8 núm. 4, RV 297

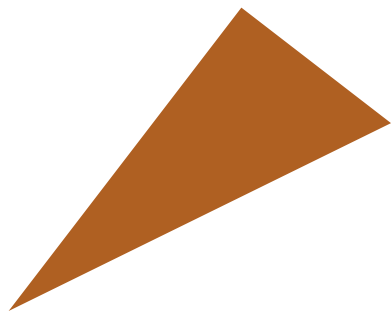
Allegro non molto

Largo

Allegro

**GORDAN NIKOLIC** violín y director

Colabora



## APOTEOSIS VIOLINÍSTICA

¿Qué tienen en común Bach, Haendel, Vivaldi y Tartini además de ser grandes compositores? Pues tienen en común que fueron también grandes violinistas. Cuentan las crónicas, y no hay por qué dudar de ello, que Vivaldi y Tartini fueron dos de los más notables violinistas de su tiempo (junto a Pisendel —el que fuera concertino de la Orquesta de Dresde—, Veracini y Locatelli). Seguramente por ello los dos escribieron infinidad de conciertos con el violín como instrumento solista: en el caso del primero, cerca de 250; en el caso del segundo, justo la mitad, además de numerosas sonatas para este instrumento (más de una centena en ambos casos).

Bach y Haendel fueron virtuosos del teclado, pero también se prodigaron con el violín. De Bach se han conservado dos conciertos para violín y un concierto para dos violines, cuya datación continúa hoy en día siendo una incógnita, por mucho que la teoría más aceptada los sitúe en la etapa de juventud de Anhalt-Köthen (grandes expertos en la obra de Bach como Christoph Wolff o John Butt optan por emplazarlos en el periodo de Leipzig, cuando el *Kantor* ejercía como director del Collegium Musicum). De Haendel sabemos que fue contratado por la Ópera del Gänsemarkt de Hamburgo como clavecinista y como violinista. Él no escribió ningún concierto específico para violín, aunque sí un puñado de sonatas de irresistible belleza.

Como no podía ser de otra manera, el programa de esta noche contiene un concierto para violín de Tartini (el que lleva el número 115 en el catálogo confeccionado a mediados de los años 30 del pasado siglo por el violinista, musicólogo y crítico greco-rumano Minos Dounias) y cuatro conciertos para violín de Vivaldi, conocidos como *Las cuatro estaciones*. En realidad, estos cuatro conciertos forman parte de un juego de doce, compuestos entre 1723 y 1725 y publicados por Michel Le Cène en Ámsterdam hacia 1727, como *Opus 8*, con el título de *Il cimento dell'armonia e dell'inventione*. Las obras de Bach y Haendel que aparecen en el programa no son conciertos solistas. Pertenecen a sendas colecciones. En el caso de Haendel, a una colección de doce *concerti grossi*; en el caso de Bach, a una colección de seis *concerts avec plusieurs instruments*, es decir, conciertos con diversos instrumentos, al más puro estilo vivaldiano, que había 'patentado' el termino *concerto con molti strumenti*.

De Bach escucharemos el Concierto de Brandenburgo núm. 3 en Sol mayor BWV 1048 y de Haendel, el Concerto grosso núm. 11 en La mayor op. 6 HWV 329. Feliz coincidencia: los seis Conciertos de Brandenburgo bachianos y los doce conciertos del *Opus 6* haendeliano pasan por ser el más perfecto epítome de lo que tenía que ser un concierto durante el periodo Barroco (con permiso, claro, de los doce conciertos del *Opus 6* de Corelli, que por algo fueron los primeros). Bach los presentó en 1721, siendo su dedicatario Christian Ludwig, margrave de Brandenburgo-Schwedt (de ahí, el apellido que llevan estos conciertos: Brandenburgo).

Como en el caso de Bach, Haendel no escribió los doce conciertos del *Opus 6* de una sentada, sino a lo largo de varios años. Fueron publicados, bajo suscripción, en Londres en 1739, con el título de *Twelve Grand Concertos in Seven Parts for Four Violins, a Tenor Violin, a Violoncello with Through Bass for the Harpsichord*. Pero ese nombre no se lo puso Haendel, sino el editor John Walsh, uno de los mayores piratas de la historia de la música. Fue tal el éxito alcanzado que Walsh hizo una segunda edición en 1741, ya con el título de *Handel's Opus 6*. Las relaciones entre Haendel y Walsh siempre fueron turbulentas, por lo que no es fácil determinar si el compositor autorizó la segunda edición: el impresor londinense no se andaba con chiquitas cuando veía la posibilidad de hacer negocio, así que la mayoría de las veces ni se molestaba en pedir permiso al autor de la música para publicarla.

Mientras Haendel se empeñaba en que los ingleses se aficionaran a la ópera italiana (intento en el que fracasó estrepitosamente) y Bach repartía su existencia y su música por pequeñas cortes germanas, Vivaldi triunfaba en Venecia. Primero, como músico —y empresario— operístico; segundo, como autor de música sacra para los diversos orfanatos de la ciudad; y tercero, como compositor de obras orquestales y de cámara. De esos días de vino y rosas data *Il cimento dell'armonia e dell'inventione*, cuyos cuatro primeros conciertos (*Las cuatro estaciones*) muestra la típica estructura del genuino concierto barroco veneciano: tres movimientos, dos de cuales son rápidos (el primero y el tercero), mientras que el central es un movimiento lento.

Con todo, de nada le sirvieron a Vivaldi el éxito, la fama y el dinero: como tantos otros compositores que en el final de sus vidas tuvieron que pagar el tributo de los cambios de gusto que experimentaba el público, el *prete rosso* empezó a ser postergado y a sufrir penurias, lo cual le llevó a abandonar su Venecia natal y a instalarse en Viena, con el propósito de que Carlos VI, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y gran amante de la música (él mismo fue un apreciable compositor), se convirtiera en su nuevo patrón. Para desgracia de Vivaldi, el emperador falleció nada más poner él los pies en Viena. Y solo nueve meses después, sería Vivaldi quien fallecería en la más absoluta indigencia, obligado a malvender sus partituras para poder llevarse un pedazo de pan a la boca.

¿Cuáles fueron aquellos cambios de gustos por parte del público que amargaron a Vivaldi los últimos años de vida? Por lo que a la ópera respecta, la culpa la tuvo Nápoles. O, mejor dicho, el estilo belcantista napolitano, que ya se había impuesto en buena parte de Europa y empezaba a imponerse

también en el norte de Italia. Por lo que a la música concertística atañe, en eso tuvo mucho que ver el cuarto protagonista del programa de esta noche, Tartini, conocido en su tiempo como "Il maestro delle Nazioni", ya que en 1728, después de numerosos viajes por todo el continente y debido a su resquebrajada salud, regresó a Italia y fundó la Scuola delle Nazioni, donde estudiaron alumnos que se convertirían luego en auténticos genios del violín: Pietro Nardini, Domenico Dall'Olgio, Maddalena Laura Sirmen, Pasquale Bini, Domenico Ferrari, Antonio Capuzzi, Joseph Touchemoulin o Pierre la Houssaye, entre otros.

Tartini es una figura clave en la transición del Barroco al Clasicismo, es decir, en lo que se ha dado en llamar Estilo Galante (*Rokoko*, en Alemania). Tartini rompió los viejos esquemas interpretativos y, con su prodigiosa forma de tocar, modificó los hábitos del público. Pero su inagotable talento no se redujo a la composición y a la interpretación, sino también a la teoría. Fue un gran investigador del arte musical y de la física del sonido, un innovador en cuanto a la técnica de los instrumentos de cuerda, un infatigable impulsor de reformas organológicas y un respetado tratadista. Gracias a todo ello, consiguió revolucionar la música concertística y de cámara de aquella Europa.

**Eduardo Torrico**

# GORDAN NIKOLIC

Gordan Nikolic nació en Serbia en 1968 y empezó a estudiar violín con siete años. En 1985 ingresó en la Musikhochschule Basel para estudiar con el violonista y director de orquesta Jean-Jacques Kantorow. También ha estudiado con Henze, Lutoslawsky y Kurtág y ha desarrollado el mismo interés tanto por la música barroca como por la contemporánea. Cuenta con prestigiosos premios internacionales como el Tibor Varga, Niccolò Paganini, Città di Brescia y el Vaclav Huml.

En 1989 se convirtió en el concertino de la Orchestre d'Auvergne, y posteriormente el de otras orquestas desde las que amplió su repertorio y las posibilidades de dirección desde ese puesto. En 1997 fue nombrado primer violín de la London Symphony Orchestra, y cuyas colaboraciones con Sir Colin Davis, Bernard Haitink, Lorin Maazel, Valery Gergiev, Sir Simon Rattle le han ofrecido una valiosísima plataforma musical. Además, es el segundo concertino que más tiempo ha estado al frente de la London Symphony desde su creación en 1904.

En el año 2000 fue nombrado "Prince Consort Professor" para ensembles de cuerda en el Royal Collage of Music. Desde septiembre de 2003 es también profesor de la Guildhall School of Music y de la Hochschule für Musik Saar.

Ha dirigido, entre otras, a la London Symphony Orchestra, Orchestre National d'Île-de-France, Manchester Camerata, Rotterdam Philharmonic Orchestra, Antwerpen Symphony Orchestra, Australian Chamber Orchestra y Orquesta Nacional de España.

Desde el 2004 es director musical de la Nederlands Chamber Orchestra con la que ha creado producciones tan memorables como *La historia de un soldado* de Stravinsky en colaboración con el pintor cinético Norman Perryman, e interpretaciones de referencia de obras como el Concierto para violín de Kurt Weill, la *Paukenmesse* de Haydn o la Sinfonía núm. 14 de Shostakovich. Nikolic cuenta con numerosas grabaciones junto a la Netherlands Chamber Orchestra con obras de Britten, Bartók, Hartmann, Gounod, Mozart, Haydn y Shostakovich.

Gordan Nikolic tiene un especial interés por la música de cámara y es invitado habitual de prestigiosos festivales como los de Edimburgo, Daytona, Chaise-Dieu y London Proms, en los que ha colaborado con músicos de la talla de Vladimir Mendelssohn, Pieter Wispelwey, Christophe Coin, Eric Le Sage, Maria João Pires, Emmanuel Ax, Leif Ove Andsnes, Roman Simovic o Celine Flamen.

Ha estrenado el concierto para violín *Deep but dazzling darkness* de James MacMillan, bajo la dirección del propio compositor y junto a la London Symphony Orchestra.

Nikolic toca un violín Petrus Guarneri fabricado en Venecia en 1735.

## **LUCAS MACÍAS**

Director artístico

### **Josep Pons**

Director honorífico

**Christian Zacharias y**

**Joseph Swensen**

Principales directores  
invitados

### **Violines primeros**

Atsuko Neriishi

(ayuda de concertino)

Annika Berscheid

Sei Morishima

Julijana Pejčić

Andreas Theinert

Piotr Wegner

### **Violines segundos**

Alexis Aguado (solista)

Joaquim Kopyto

(ayuda de solista)

Edmon Levon

Berj Papazian

Milos Radojčić

Wendy Waggoner

### **Violas**

Hanna Nisonen (solista)

Mónica López

(ayuda de solista)

Donald Lyons

Andrzej Skrobiszewski

### **Violoncellos**

Arnaud Dupont (solista)

J. Ignacio Perbech

(ayuda de solista)

Matthias Stern

### **Contrabajos**

Franco Kakarigi (solista)

Günter Vogl

(ayuda de solista)

### **Clave<sup>1</sup>**

Darío Moreno (solista) \*

\* Invitado

### **Gerencia**

Roberto Ugarte

M<sup>a</sup> Ángeles

Casasbuenas

(secretaría de

dirección)

### **Administración**

Maite Carrasco

Jorge Chinchilla

### **Coordinación de**

#### **Programación**

Pilar García

### **Comunicación**

Pedro Consuegra

Rafa Simón

### **Programas educativos**

Arantxa Moles

### **Producción**

Juan C. Cantudo

Jesús Hernández

Juande Marfil

Antonio Mateos

### **Protocolo y**

#### **Relaciones**

#### **Institucionales**

Marian Jiménez

<sup>1</sup> Clave fabricado en 1982

por Willard Martin en

Bethlehem (Pennsylvania,

EE UU), según un original

de Nicolas Blancher. Todo el

instrumento está decorado

en falso mármol amarillo y

verde. Donado por Rafael

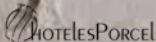
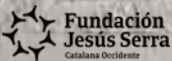
Puyana al Archivo Manuel de

Falla en 2013.

# CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



Fundación "la Caixa"



ORQUESTA CIUDAD  
DE GRANADA



Auditorio Manuel de Falla  
Asociación Amigos de la OCG  
Mecenas OCG 2021/22  
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada  
Universidad de Granada  
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR  
AEOS - Asociación Española de Orquestas Sinfónicas  
RNE - Radio Clásica  
Azafatas Alhambra  
Mudanzas Cañadas

Auditorio Manuel de Falla  
Paseo de los Mártires s/n  
18009 - Granada  
958 22 00 22  
ocg@orquestaciudadgranada.es  
orquestaciudadgranada.es